

FAE entrega en Melilla los Premios del XIX Certamen de Investigación

Prevalencia de la bacteriuria asintomática en pacientes institucionalizados, de Yolanda González Molina y Ana María Aragón López, Técnicas en Cuidados de Enfermería del Hospital Comarcal de Melilla, ha obtenido el primer premio del XIX Certamen de Investigación de FAE.

Palabras clave:

- Investigación
- Bacteria
- Rotavirus
- Lactantes

El Comité Científico ha reconocido la labor investigadora de Yolanda González y Ana María Aragón, que han puesto de manifiesto, a través de su trabajo, la elevada prevalencia de la bacteriuria asintomática o infección urinaria asintomática –presencia de bacterias en la orina en ausencia de síntomas y signos clínicos– en pacientes institucionalizados.

Esta infección, según han señalado las autoras, afecta a entre el 10 y el 50% de los pacientes institucionalizados, situándose los porcentajes más elevados en el caso de las mujeres, en pacientes ingresados en centros sociosanitarios, en diabéticos, en usuarios con trastornos neurológicos y en

aquellos con tratamiento de hemodiálisis.

En cuanto a los factores que contribuyen a una mayor frecuencia, se encuentran los cambios fisiológicos asociados a la edad, los procesos comórbidos y las intervenciones para manejar el vaciado vesical.

“No obstante, aproximadamente en el 20-25% de los pacientes con bacteriuria asintomática, la infección se soluciona espontáneamente”, han concluido las autoras, que han recibido una inscripción para la siguiente edición del Congreso Nacional de FAE (que se inaugurará en Toledo el 8 de junio de 2016) durante el acto de entrega de premios de esta edición del certamen, celebrado

en Melilla en el marco de las II Jornadas para TCE.

Las autoras han recibido el galardón de manos de M^a Dolores Martínez, secretaria general de SAE y presidenta de FAE, y M^a Carmen Guerrero, secretaria autonómica de SAE en Melilla.

La presidenta de FAE ha destacado la importancia de que este tipo de certámenes se celebren para dar a conocer la labor investigadora de los TCE. “Trabajos como los galardonados demuestran que los profesionales de la enfermería básica están realizando una labor sanitaria asentada sobre la formación, el compromiso, la práctica y la responsabilidad con el paciente, que adquiere su máxima expresión en el campo de la investigación, que es donde realmente se pueden observar y mejorar todas las prácticas y cuestiones para alcanzar el objetivo prioritario de la sanidad: garantizar el bienestar del usuario”, ha explicado Dolores Martínez.

Accésit y mención especial

El Certamen también ha reconocido la investigación realizada por Concepción Garrúes Iñiguez, Lourdes Erice Aristu, TCE’s en el Complejo Hospitalario de Navarra, y Andrea Narváez Giménez, DUE en el Complejo Hospitalario de Navarra, que han recibido el Accésit



Yolanda González recibiendo el premio de manos de Dolores Martínez, presidenta de FAE.



Las responsables de SAE en Navarra entregan el premio a las ganadoras del Accésit.



M^{ra} Carmen Porcel, ganadora de la Mención Especial del XIX Certamen Nacional de Investigación.

–valorado en 150 euros en material formativo de FAE– por su trabajo *Gastroenteritis aguda en plantas lactantes por rotavirus*; y la llevada a cabo por M^{ra} Carmen Porcel González, TCE de Tarragona, cuyo trabajo *El reto de detectar el maltrato psicológico infantil a través de la teoría de apego*, ha sido galardonado con la mención especial, que recibirá una matrícula gratuita a un curso de formación a distancia de FAE.

Concepción Garrús, Lourdes Erice y Andrea Narváez han llevado a cabo un estudio durante cinco años con el objetivo de calcular la incidencia de gastroenteritis por rotavirus nosocomial en una unidad de lactantes, llegando a la conclusión de que, durante el tiempo que ha durado el estudio, la gastroenteritis por rotavirus nosocomial ha sido más frecuente en lactantes menores de 6 meses, siendo los principales factores de riesgo la coincidencia en el tiempo con la epidemia de bronquiolitis por virus sincitial respiratorio, los ingresos prolongados y la sobreocupación de boxes, especialmente si alguno de los ingresos

es por gastroenteritis por rotavirus comunitaria.

La ausencia de habitaciones individuales en las unidades de lactantes contribuye a que, en ciertas épocas en el que el número de ingresos aumenta, se incrementen las posibilidades de que se manifieste la gastroenteritis aguda por rotavirus nosocomial, siendo el principal agente de diarrea nosocomial en la infancia con una incidencia de entre el 2 y el 7% de niños hospitalizados.

Por ello, las autoras insisten en la importancia del lavado de manos y en el de todo el material que haya podido entrar en contacto con el lactante con gastroenteritis por rotavirus. No obstante, subrayan, que el rotavirus es un virus muy ubicuo y resistente y probablemente poco sensible a las medidas higiénicas generales, por lo que se exige un cuidado especial.

Por su parte, M^{ra} Carmen Porcel pone el acento sobre el maltrato psicológico infantil y la necesidad de formar a aquellos agentes que están en contacto con el menor. En este sentido, la familia, la escuela y los profesionales sanitarios son

quienes más cerca están del niño y quienes deben contar con las herramientas necesarias para vigilar un posible caso de maltrato.

Así, la autora señala que “un vínculo seguro refleja unas experiencias de interacción positiva. Mientras que el desarrollo de un vínculo inseguro nos alertaría sobre las relaciones padres-hijos. Estas alteraciones parecen incidir en la posterior capacidad del niño para entablar nuevas relaciones y formar nuevos vínculos afectivos”.

Asimismo, la autora concluye que “debido al aumento del maltrato infantil y el agravamiento por la crisis, sería conveniente reforzar a nivel estatal y político el cuidado de los derechos de los niños. Desde el ámbito sanitario, como profesionales, podemos aumentar la atención a partir de una buena formación y detección de estos fenómenos para intervenir adecuadamente y lo más pronto posible con el objetivo de disminuir las consecuencias del maltrato y así poder recuperar una infancia feliz, una adolescencia digna y una adultez razonablemente humana”. ●